

QUIERO DECIR QUE SÍ

Quiero decir que sí.

(4 veces)

Quiero decir que sí,

como tú, María,

como tú, un día,

como tú, María.

Quiero entregarme a Él,

como tú, María,

como tú, un día,

como tú, María.



VIRGEN DE LA ANTIGUA

VIRGEN DE LA ANTIGUA, DE NUESTRA CIUDAD PATRONA, ERES MADRE DE LA IGLESIA, NUESTRA DULCE PROTECTORA. (Bis)

A ti venimos cantando, bajo tu manto a rezar. Sabemos que como Madre, siempre cobijo nos das. (Bis)

Entre las luces del cielo, hay una que brilla más; es la luz de nuestra Madre que nos guía al caminar. (Bis)

Cuando recorres las calles de nuestra amada ciudad, tus ojos van bendiciendo a quienes te ven pasar. (Bis)

Tenemos un santuario donde tu imagen está, pero es muy dentro del alma, donde tú quieres estar. (Bis)

JUNTO A TI, MARIA

Gracias, Madre mía, por

llevarnos a Jesús,

haznos más humildes,

tan sencillos como tú.

Gracias, Madre mía, por

abrir tu corazón, porque

nos congregas y nos

das tu amor.

MADRE, MADRE,

MADRE, MADRE,

MADRE, MADRE,

MADRE, MADRE.

SANTA MARIA DEL AMEN

MADRE DE TODOS LOS HOMBRES, ENSEÑANOS A DECIR, AMÉN.

1. Cuando la noche se acerca y se oscurece al fe.
2. Cuando el dolor nos oprime y la ilusión ya no brilla.
3. Cuando aparece la luz y nos sentimos felices.
4. Cuando nos llegue la muerte y Tú nos llesves al cielo.

Siempre que a ti acudimos con fe buscando la paz, con suavidad tú nos dices que a tu Hijo hay que mirar (Bis)

Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío. Oh dulce Corazón de María, sed mi salvación. Ave María Purísima, sin pecado concebida.

www.sannicolaselreal.es

Mes de María



en 2021,
Año de
San José,
su esposo,
y
Año de La
Familia

VENID Y VAMOS TODOS CON FLORES A PORFÍA,
CON FLORES A MARÍA QUE MADRE NUESTRA ES.

De nuevo aquí nos tienes, purísima Doncella,
más que la luna bella, postrados a tus pies.

VENID Y VAMOS TODOS CON FLORES A PORFÍA,
CON FLORES A MARÍA QUE MADRE NUESTRA ES.

Oración de Entrada

(Lunes y Jueves)

Virgen María,
me pongo una vez más
bajo tu protección.
Deseo llenar mi vida
con la oración y el apostolado
para gloria de Dios
y salvación de los hombres.
Haz, Madre buena,
que sepa buscar en todo
la voluntad del Padre
y, de esta manera,
por los méritos de tu Hijo,
obtener la salvación. Amén

(Miércoles)

Virgen y Madre nuestra,
danos la disponibilidad
que tu mostraste
cuando respondiste
a la llamada de Dios.
Danos sensibilidad
para escuchar
en medio de nuestra vida
la Palabra de Dios,
que no cesa de llamarnos
a un compromiso mayor
con los valores del Reino.
Virgen y Madre nuestra,
enséñanos a decir sí a Dios.
Amén.

(Martes y Viernes)

Bendita sea tu pureza,
y eternamente lo sea;
pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza.
A ti, celestial princesa,
Virgen sagrada María,
yo te ofrezco en este día:
alma, vida y corazón.
Mírame con compasión
y no me dejes,
Madre mía. Amén.

(Sábado y Domingo)

Acordaos,
oh piadosísima Virgen María,
que jamás se ha oído decir
que ninguno
que haya acudido a Vos,
implorando vuestra asistencia
y reclamando vuestro socorro,
haya sido abandonado de Vos.
Animado con esta confianza,
a Vos también acudo,
oh Virgen Madre de las Vírgenes,
y, aunque gimiendo
bajo el peso de mis pecados,
me atrevo a comparecer
ante vuestra presencia soberana.
No desechéis,
oh purísima Madre de Dios,
mis humildes súplicas;
antes bien,
escuchadlas favorablemente.
Amén.

Pidamos a nuestra Madre, María, las gracias que deseamos
obtener hoy por su intercesión.

Madre mía, acordaos de mí en todos los instantes de mi vida,
en la felicidad y en la desdicha. (Ave maria)

Acueducto de las divinas gracias, concededme abundancia de
lágrimas, para llorar mis pecados. (Ave maria)

Reina de cielo, sed amparo y defensa en la tierra de mi familia,
ahora y siempre. (Ave maria)

Imaculada hija de Joaquín y Ana y esposa de San José, alcanzad
de vuestro divino Hijo las gracias que necesito. (Ave maria)

Abogada y refugio pecadores, asistidme en el trance de mi muerte
y abridme las puertas del cielo. (Ave maria)

Oración de Despedida

(Lunes y Jueves)

Madre de Dios y Madre nuestra,
venimos a ti,
por ser refugio, por ser auxilio,
por ser maestra
y porque fuiste discípula.
Madre de Dios y Madre nuestra,
ruega por nosotros y ayúdanos.
Amén.

(Martes y Viernes)

María, Madre de Dios,
danos un corazón generoso y fiel,
un corazón compasivo y amable,
que no olvide ningún bien,
ni guarde rencor por ningún mal.
Danos un corazón manso y fuerte,
un corazón que sea feliz
en la relación con Dios
y en la entrega al hombre. Amén.

(Miércoles)

¡Oh Señora mía! ¡Oh
Madre mía! Yo me
ofrezco del todo a Vos;
y en prueba de mi filial
afecto os consagro en
este día mis ojos, mis
oídos, mi lengua, mi
corazón, en una pala-
bra todo mi ser. Ya que
soy todo vuestro, oh
Madre de bondad,
guardadme y defen-
dedme como cosa y
posesión vuestra. Amén.

(Sábado y Domingo)

Salve, Regina – La Salve